

LA OBRA DE DIOS SOMOS NOSOTROS

La llama del cirio pascual ahora arde en cada uno de nosotros para ser luz en el mundo, el Espíritu del Resucitado es el Espíritu de la misión, nos envía y nos hace participar así de la misión de Jesús.



El tiempo de Pascua ha llegado a su culminación con la solemnidad de Pentecostés, han pasado cincuenta días desde el Domingo de Resurrección. ¿Qué ha pasado en nuestro corazón durante estas semanas? Hemos vivido la alegría de Jesús resucitado, que con su muerte se unió a nuestras muertes y soledades para hacernos resucitar con Él. Un tiempo en que el Señor, en su infinito amor, ha salido a nuestro encuentro para despertarnos ante esta enorme verdad que reorienta por completo nuestra existencia: aquel que estaba muerto vive para siempre (cf Ap 1, 18).

Pentecostés cierra un ciclo, pero abre el tiempo de la Iglesia. Los apóstoles reunidos con María, el viento violento y las lenguas de fuego llenaron la casa, Jesús cumple así Su promesa de no dejarnos solos, y somos testigos de esa fidelidad. El Espíritu Santo es la fuerza divina que nos revitaliza cuando nos desanimamos, devolviendo la vida a nuestros huesos secos, enciende el deseo de actuar cuando el cansancio del día a día nos apaga, desinstalándonos con misiones e ideas nuevas. Es el torbellino que abre caminos, desata nudos, vence miedos y nos dota de la valentía necesaria para seguir al Señor. Al abrirnos a Su acción, hallamos en nuestro interior la certeza absoluta de que somos hijos de Dios y de que Cristo Vivo camina con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

El papa León nos dice que en Su Pascua "Cristo reconcilia a Dios y a la humanidad, y el Espíritu Santo infunde la paz en los corazones y la difunde en el mundo. Esta paz viene del perdón y nos lleva al perdón; comienza con el perdón que da el mismo Jesús, traicionado por nosotros, condenado y crucificado". Con el Espíritu Santo, nos dice "la santa ley de Dios se inscribe en nuestros corazones, grabada por el Espíritu con caracteres de amor en la carne de Cristo y en su cuerpo, que es la Iglesia" (Papa León XIV Homilía 24/05/2026).

La llama del cirio pascual ahora arde en cada uno de nosotros para ser luz en el mundo, el Espíritu del Resucitado es el Espíritu de la misión, nos envía y nos hace participar así de la misión de Jesús. "Los apóstoles han recibido el soplo del Resucitado dentro de sí, y comienzan a anunciar a Jesús, crucificado y resucitado; las «maravillas de Dios» (Hch 2, 11). De hecho, la primera obra del Espíritu Santo en nosotros es la fe con la que profesamos: «Jesús es el Señor» (1 Co 12, 3). Esta fe vive y se expresa en cada buena acción, en cada acto de misericordia y de virtud" (ibid). La obra de Dios, por tanto, somos nosotros, en la escucha de Su Palabra y enviados a testimoniarla por doquier.

Toda la Iglesia es protagonista, no sólo guardiana, nos dice el Papa: "Con la fuerza del Espíritu, nuestro anuncio se ve colmado de alegría y de esperanza, porque nosotros, precisamente nosotros, somos la novedad de mundo, la luz y la sal de la tierra (cf Mt 5,13-14)" (ibid).

LO QUE VIENE

V29

Jornada de Directivos
Red de Colegios

S30

Misa celebración aniversario MAM
Aniversario 25 fundación
San José

D31

Santísima Trinidad

L1

Vísperas Generales

ENTRA EN TU APOSENTO (MT 6, 6)

Tiempo Ordinario

8° Semana | Salterio IV

HORARIOS OFICIOS

CSB: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30

CSL: 7:15 - 7:30 - 13:30 - *17:30

CSA: 7:10 - 7:30 - 13:30 - *17:30

* Viernes Vísperas 16:30

SJ: 6:20 - 6:45 - 13:00 - 19:25

CAPILLA VIRTUAL: 8:00

EVANGELIO DEL DÍA

L25 Mc 10, 17-27

M26 Mc 10, 28-31

Mi27 Mc 10, 32-45

J28 Lc 22, 14-20

V29 Mc 11, 11-25

S30 Mc 11,27-33

D31 Ex 34, 4-6. 8-9
(Sal) Dn 3, 52-56
2Co 13, 11-13

Jn 3, 16-18

L1 Mc 12, 1-12

CELEBRAMOS

SANTÍSIMA TRINIDAD

31 de mayo

"Existe, pues, una Trinidad, santa y perfecta, de la cual se afirma que es Dios en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que no tiene mezclado ningún elemento extraño o externo, que no se compone de uno que crea y de otro que es creado, sino que toda ella es creadora, es consistente por naturaleza y su actividad es única" (De las Cartas de san Atanasio, obispo).



CAPILLA VIRTUAL

LUNES A VIERNES

Laudes
8:00 horas

Lectio
9:00 horas

INGRESAR



LECTIO DE LA SEMANA

Motivaciones **Lecturas** **Preguntas**

VER LECTURAS



¡Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo!

MISA CELEBRACIÓN ANIVERSARIO MAM
Solemnidad de la Santísima Trinidad

sábado
30/05
19:30 horas
Colegio San Anselmo

Traer una vela



VÍSPERAS GENERALES

Lunes 1 de junio
SB y SA 19:30 horas
SL 18:30 horas



NOTICIAS MAM



Experiencia apoderados CSA en San José
“NO TEMAS, QUE YO TE HE RESCATADO, TE HE LLAMADO POR TU NOMBRE. TÚ ERES MÍO” (Is 43,1b)

Bajo este lema, entre el 5 y el 11 de mayo, un grupo de apoderados del Colegio San Anselmo vivió la experiencia de vida comunitaria, oración, trabajo y escucha en San José. Acompañados por sus tutores Alejandro Greene (B00), promesado y rector del CSA, Álvaro Gazmuri (B01), Felipe Raby y Renato Rojas, encargado de la Rama de Adultos de la Comunidad de San Anselmo.

Raúl Garrido comparte su testimonio: “Desde hace un tiempo que sentía la necesidad de parar. De hacer una pausa real, no de esas que uno se promete los domingos en la noche y que el lunes ya se olvidó. Algo más profundo. Algo que me reconectara con lo esencial, con lo que realmente importa. Ese fue el propósito con el que partí a San José: enriquecerme espiritualmente. Así de simple. Así de honesto”. [Ver más aquí.](#)



Confirmaciones
AQUÍ ESTOY SEÑOR

El viernes 15 y sábado 16 mayo, acompañados por sus familias, padrinos y madrinan se llevaron a cabo las confirmaciones en los Colegios San Benito y San Anselmo, reafirmando con alegría y convicción su compromiso con Cristo y la Iglesia.

En San Benito presidió las celebraciones de las mujeres, el cardenal monseñor Celestino Aós, y de los hombres, el Vicario de la Zona Cordillera, padre Pedro Ríos. En San Anselmo las celebraciones estuvieron presididas por el obispo emérito Manuel Camilo Vial, la de mujeres, y la de hombres por el cardenal monseñor Celestino Aós.



La vida oculta UN DÍA CUALQUIERA EN SAN JOSÉ

"Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él". (Col 3,-4).

Aunque amanece temprano en San José de Mallín Grande, aún está oscuro, y antes de que el sol asome por encima de los cerros, haciendo resplandecer el Monte San Valentín -el más alto de la Patagonia- y pinte de naranja los coigües, lengas y ñires, húmedos por el rocío, ya se puede ver una luz de vela encendida en alguna ventana de las casas San Beda y Santa Hilda. Afuera todavía hace frío. El pasto congelado por la escarcha cruje bajo los zapatos y el Lago General Carrera permanece quieto, como si también estuviera rezando.

La campana rompe el silencio con suavidad. No apura. No exige. Simplemente llama. Y la vida comienza.

Algunos salen en silencio hacia la capilla dejando el mate que tenían entre las manos, mientras la cocina a leña se termina de prender.

El Oficio de Lecturas y Laudes -la oración de la mañana- reúne a la comunidad mientras afuera el viento empieza a bajar desde los cerros. Las palabras de los salmos, repetidas día tras día, parecen mezclarse con el sonido de la leña y el murmullo del lago. Hay algo profundamente sencillo en la rutina que va a comenzar: rezar, trabajar, comer juntos, caminar, volver a rezar. Y, sin embargo, quienes han pasado por aquí saben que en esa sencillez ocurre algo difícil de explicar.

Tal vez porque San José nunca ha intentado impresionar a nadie. La mayor parte del tiempo no pasa "nada extraordinario". Y justamente ahí aparece el misterio.

Después viene el desayuno, con lectura. En la mesa aparecen el pan amasado, la mermelada casera y el porridge, herencia de nuestros hermanos ingleses.

Nadie habla demasiado. No hace falta. Sigue la lectio. Escutar y el regalo de escuchar al Señor en su Palabra que nos habla diariamente y con fuerza desde temprano.

Es tiempo del aseo y hay alguien que alimenta a las gallinas mientras un perro lo sigue moviendo la cola, todavía somnoliento.

Mientras tanto, algún joven -recién llegado a sus cuatro meses- intenta acostumbrarse al silencio. Los primeros días suelen ser incómodos. La falta de señal, el ritmo lento, las noches oscuras, el cansancio físico. Pero algo empieza a cambiar poco a poco. El corazón baja las revoluciones. La mirada se limpia. Y entonces aparecen cosas pequeñas que antes pasaban desapercibidas. Las espiritualidades ayudan a iluminar la misma vida que se va llevando en la casa, al ritmo de un mate que empieza a circular lentamente.

Hay un rato breve de trabajo en la casa y la hora de lectura personal. En San José, muchas veces lo importante ocurre en voz baja.

Terminada Intermedia y el almuerzo, en comunidad llegamos al trabajo. Algunos parten al invernadero a revisar las siembras; otros arreglan cercos, cortan leña o limpian senderos. Siempre hay algo que reparar. El clima patagón enseña rápido que las cosas se desgastan, que el viento mueve lo que parecía firme y que la naturaleza nunca se termina de dominar. La vida acá requiere paciencia. Y también humildad.

En San José se aprende nuevamente a mirar.

Luego de las duchas, vienen las Vísperas. El sol comienza a esconderse detrás de los cerros y el cielo lentamente cambia de color. Todo parece detenerse unos minutos.

Hay sopa caliente, pan recién hecho y una conversación sencilla. Se habla del trabajo del día, de algún vecino, de un versículo de la Escritura que quedó resonando en la oración. A veces también hay risas fuertes y tallas interminables.

Quizás eso es lo que más sorprende de San José: que en un mundo lleno de ruido, productividad y apuro, exista un lugar donde todavía se puede simplemente gozar de un día sencillo, en apariencia, como todos los demás. Sin espectáculo. Sin protagonismos. Siempre ante la mirada del Celestial Espectador.

Con esta vida escondida y cotidiana que tantas veces pasa desapercibida, pero en donde Dios parece manifestarse con especial claridad. Como escribió el papa Francisco en su Carta Apostólica "*Patris Corde*" sobre nuestro patrono san José: "el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta".

Y con la oración de Completas termina un día cualquiera en San José. Un día aparentemente simple. Un día que, aunque igual a los demás, muchos hemos sentido esa explosión del Señor en el interior de nuestra alma.

Y, sin embargo, para quienes lo han vivido, un día que permanece para siempre en la memoria y en el corazón.

SAN BENITO



Taller de Formación 1

“APACENTAD EL REBAÑO DE DIOS QUE OS HA SIDO ENCOMENDADO” (cf 1P 5, 2)

Bajo este lema, el jueves 14 de mayo, se realizó el Taller 1 de Formación. Buscó profundizar en la misión del encargado de grupo de lectio como tutor que acoge, guía y acompaña a su comunidad en el encuentro con Cristo, a través de la lectio divina y la vida comunitaria.



NUEVAS CENTINELAS

Se integraron cuatro nuevas centinelas: Mónica Donoso, Gracia Carvallo (B92), Catalina Pérez y Cote Ringeling (B92). Continúan Tere Navarro, Rosario Navarro, Ale Browne y Bernardita Reyes.

ESPACIO ABIERTO: IGLESIA HOY



PAPA LEÓN XIV PUBLICA “MAGNIFICA HUMANITAS”

Con motivo del 135º aniversario de la «*Rerum novarum*», el Pontífice reflexiona en su primera encíclica, «*Magnifica humanitas*», sobre la doctrina social de la Iglesia en la era de la inteligencia artificial. El llamamiento a custodiar «una magnífica humanidad habitada por Dios», promoviendo la verdad, la dignidad del trabajo, la justicia social y la paz. Es el primer documento del Magisterio que afronta en profundidad los desafíos de la inteligencia artificial desde la Doctrina Social de la Iglesia.

[Ver más](#)

LINKS DE INTERÉS



"Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15, 13)